

# La Bodega y Las MarÃas

martes, 28 de agosto de 2007

Modificado el domingo, 16 de septiembre de 2007

Una Fiesta de Las MarÃas 2007 algo diferente

Por Erasmo Quintana

La fiesta de Las MarÃas de este prÃximo tercer domingo de septiembre ya no serÃ la misma por mucho que queramos: La Bodega de Chago no se sumarÃ esta vez al jolgorio colectivo, a la alegrÃa sana de los romeros, a las parrandas; y la Virgen no tendrÃ ya que parar para que sus portadores se refresquen sumÃndose al alborozo que contagia a todos.

Una fiesta de Las MarÃas 2007 algo diferente

Erasmo Quintana

La fiesta de Las MarÃas de este prÃximo tercer domingo de septiembre ya no serÃ la misma por mucho que queramos: La Bodega de Chago no se sumarÃ esta vez al jolgorio colectivo, a la alegrÃa sana de los romeros, a las parrandas; y la Virgen no tendrÃ ya que parar para que sus portadores se refresquen sumÃndose al alborozo que contagia a todos. PararÃ tal vez la Virgen de GuÃa donde siempre para descansar, pero allÃ ya no estarÃ Santiago Gil Romero, solÃcito como cada aÃo, alcanzando el aperitivo en forma de queso de flor y la fresca cerveza a los sudorosos portadores o costaleros conductores de su trono, y que en esos momentos cÃmo lo agradecen. La fiesta de Las MarÃas en GuÃa, desde hace ciento noventa y seis aÃos es, despuÃs de la de la patrona del mes de agosto, la mÃs importante que se viene celebrando. La organiza un animoso grupo de âpatronosâ o âmayordomosâ, cargo que a lo largo de todo este heredan de padres a hijos, y participa todo el pueblo. Ese dÃa lucirÃ como siempre un sol radiantemente luminoso desde un cielo limpio de nubes en el inmenso azul. La fiesta de Las MarÃas en GuÃa es la fe y la emociÃn de los romeros; es ese olor a retama y a eucalipto; es el eco de cantos de parrandas llenando el aire con acordes no por conocidos menos esperados; son las fachadas de las casas engalanadas con utensilios y productos de la tierra; es la promesa pendiente que se paga de rodillas y los pies descalzos; es el saludo del amigo o amiga que hace un aÃo que no ves; es el recorrido de carretas invadiendo al paso olores de sardina asada, el bocadillo de chorizo y la papa arrugada con mojo; es la sangrÃa y la lechera con el cuba libre a granel; es la oraciÃn sentida y la canciÃn a la Virgen en la puerta de la Iglesia; es el romero y la Rama. Pero todo esto en su innegable importancia, que continuarÃ como ha sido durante casi dos siglos, repitiÃndose sin dudar aÃo tras aÃo, permÃtanme la pena que uno pueda sentir por algo que ya no serÃ igual: la estaciÃn de parada obligada de la procesiÃn nada mÃs doblar la esquina, abandonando la calle MÃdico EstÃvez, y encarar la de MarquÃs del Muni: la vetusta Bodega de Santiaguito, hoy cerrada y en venta. La tozuda realidad, que no va pareja con nuestros sueÃos y deseos, nos hace ver que a pesar de las buenas intenciones del responsable de esta pÃgina, concienciando a todos del patrimonio que perderemos indefectiblemente si Dios no lo remedia, lo vamos a perder para siempre casi con toda seguridad. Si nos damos cuenta, el propio discurrir de la vida lo va modificando todo si la mano del hombre no hace que tal cosa ocurra, o a lo menos no con la contundencia con que el azar lo dispone. Por esto, por lo difÃcil que se estÃ poniendo volver a ver ese valioso patrimonio histÃrico de GuÃa de Gran Canaria, referente de una de las artesanÃas mÃs valiosas que nos identifican como pueblo, el queso de flor, me permito instalarme en la nostalgia: de aquÃ en adelante tendremos que recurrir a las fotos y a nuestra memoria cada vez que hablemos de la Bodega de Chago, pues parece que estemos abocados a vivir siempre con la nostalgia, ya que todo lo cambia el tiempo, mÃquina sempiterna que no para.

Erasmo Quintana Ruiz      agosto-2007